

EL SOCIALISTA

ORGANO DEL PARTIDO OBRERO

SUSCRIPCIÓN POR TRIMESTRE: España, 1 peseta; Ultramar, 1,25; Portugal, 1,50; Otros países, 1,75. VENTA: Paquete de 30 números una peseta. Los pagos se efectuarán en libranzas del Giro Mutuo ó en letras de fácil cobro. No se servirá ninguna suscripción cuyo pago no se hubiere efectuado.

APARECE LOS VIERNES

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN, HERNÁN CORTÉS, 8, PRAL.
Horas de oficina: de ocho á diez de la noche.

Las suscripciones se reciben: en Madrid, en la Administración, y en provincias, en el domicilio de las Agrupaciones Socialistas y de los corresponsales del periódico, ó dirigiéndose directamente al administrador. La correspondencia de Redacción, á nombre de Pablo Iglesias; la de Administración, al de Juan José Morato.

LA SEMANA BURGUESA

Ya se ha publicado el nuevo programa del partido federal.

En el orden de las promesas (adoptamos el estilo del Sr. Pi) es un *timo* más dado á la clase trabajadora.

Como habilidad política, á pesar de su perspicacia, el jefe de los federales resulta un poco tardío; porque venir con programas radicales con vistas al Socialismo, cuando semejantes equívocos van desapareciendo de la escena política por inservibles, es una solemne candidez.

El programa del Sr. Pi y Margall hubiera sido hábil y oportuno el año setenta y tantos: hoy es un trabajo burdo que no satisface á burgueses ni á proletarios, por lo cual sospechamos que el partido federal, que ha querido retener á los últimos sin asustar á los primeros, va á hacer la doble jugada de quedarse sin los unos y sin los otros.

Censura el Sr. Pi á los trabajadores «por su incomprensible separación de la política militante, que los priva de voz y voto en los Parlamentos y las Corporaciones populares». Esto ya no lo consideramos habilidad del Sr. Pi y Margall, sino producto de la lamentable ignorancia con que frecuentemente escribe acerca del movimiento obrero.

Los trabajadores no se separan de la política militante, sino de los partidos que no defienden la socialización de los medios de producción; lo cual no es lo mismo, Sr. Pi y Margall.

Y cuando el jefe de un partido se dirige «á la Nación» está obligado á saber lo que en esa Nación ocurre.

Pugnan por conseguir el derecho de sufragio—dice el Sr. Pi—los obreros de Austria y Bélgica. ¿Y qué quiere usted decir con eso? Nosotros no podemos pugnar por conseguir ese derecho porque ya le tenemos conseguido; pero pugnamos por tener representación en las Cámaras, como los obreros de la vecina República y los del Imperio germánico.

Representación que no es ciertamente la que nos ofrece el Sr. Pi, sino la que defiende un programa idéntico al nuestro.

A menos que el jefe de los federales quiera hacer creer á sus correligionarios que la numerosa representación que tienen los socialistas en Alemania y en Francia comulga en su escuela.

El Sr. Pi y Margall lleva sus atrevimientos revolucionarios á pedir la jornada de ocho horas para los obreros del Estado.

Y á los de la industria particular, que suman la inmensa mayoría, que los parta un rayo.

Bien que ya dice el jefe de los federales en su bien escrito preámbulo que hay que respetar los intereses creados.

Que es lo mismo que dicen Zorrilla *e tutti quanti*.

Y el Sr. Pi debiera saber que las revoluciones no se han hecho para respetar privilegios, sino para destruirlos.

«En el orden social» quiere también el partido federalista la participación en los beneficios y los Jurados mixtos.

Es decir, que el Sr. Pi pretende resolver el problema social con cataplasmas.

Y, francamente, para ese viaje no era necesario que los prohombres del partido se hubieran estado dando de calabazadas tantos días.

Porque ya teníamos á Moret.

En resumen: el Sr. Pi y Margall nos ha resultado un Pina Domínguez de la política.

Porque su flamante programa es una mala traducción de todas las comedias silbadas en el extranjero.

Y, parodiando al crítico de la anécdota, puede decirse que ni lo nuevo es bueno ni lo bueno es suyo.

Sino robado y adulterado del programa del Partido Socialista.

Una duda se nos ocurre: el programa «que acaba de salir ahora», ¿es del partido federal ó del Consejo de ese partido?

Porque no tenemos noticia de que los federales le hayan discutido y aprobado en ninguna parte.

Y no nos parece muy democrático en un partido que los jefes dicten programas y los súbditos obedezcan.

..

Los obreros panaderos de Lisboa se han declarado en huelga.

Esto no tiene nada de particular, dada la armonía que existe entre el capital y el trabajo.

Y el Gobierno luso, para «solucionar» el conflicto, ha expulsado de su territorio á más de doscientos huelguistas gallegos.

Á pesar de que éstos se cobijaban bajo la «gloriosa» bandera gualda y roja.

La cual bandera con toda su gloria no les ha servido á los panaderos gallegos para librarse de la arbitrariedad del *forte* Gobierno portugués.

Ni al Gobierno español ni al representante que pagamos cerca del vecino reino para que defienda el derecho de los españoles, les ha importado un bledo que los portugueses se hayan ensuciado en nuestra «gloriosa» bandera.

¡Ah! Tampoco la Prensa burguesa—excepción hecha del *Heraldo*—, tan celosa de «la honra de la Patria», ha protestado del atropello cometido con los obreros gallegos.

Sin duda porque derrochó ha poco todo su furor patriótico en pedir que tomásemos el Gurugú á sangre y fuego.

O tal vez porque haya considerado, y no sin razón, que los casos no eran idénticos.

Porque en el asunto de Melilla se trataba de castigar la osadía de unos salvajes que habían arrancado unas chumberas, lo cual no podía dejar pasar sin castigo el «fiero» león español.

Y ahora sólo se trataba de que un Gobierno «amigo» había atropellado el derecho de doscientos y tantos trabajadores que no se dejaban explotar.

De *La Publicidad*:

El gobernador de Valencia se llama Madrid-Dávila.

¿Saben ustedes cómo le llaman los valencianos?

Pues *Madrid-Cómico*.

Sin ilustraciones de Cilla, por supuesto.

¡Ca, hombre! Ni aun ésas.

En el Congreso se han discutido los asuntos de la Marina.

Y al Sr. Marengo, republicano y marino, no le parece bien que algunos periódicos roten los artículos que dedican á ese asunto *Panamá de la Marina*.

En este ramo van gastados 225 millones de pesetas, á pesar de lo cual no tenemos barcos.

¿Cuántos millones será necesario *panamizar* para que el Sr. Marengo, marino y republicano, admita el verbo?

Algunos diputados han pedido una información parlamentaria para que se averigüe en qué se han invertido esos 225 millones.

Por lo visto, todavía hay diputados que se chupan el dedo.

O que creen que los Zutanos y Menganos que reciben miles de duros por votar en tal ó cual sentido, dan un resguardo.

Y que lo dan también los periódicos que defienden la «industria nacional»... con su cuenta y razón.

El Comercio de Madrid ha realizado una imponente manifestación (300 entre manifestantes y pendones) en pro de los Tratados de Comercio.

Claro está que dicha manifestación se ha celebrado en la vía pública.

Porque el Gobierno es muy respetuoso con el derecho de manifestación cuando le realizan las «fuerzas vivas del país» (léase ladrones en cuadrilla).

Y muy cuidadoso de que no se interrumpa la vía pública cuando pretenden manifestarse los obreros.

En la manifestación organizada por el Círculo de la Unión Mercantil ha tomado parte principal el Centro Instructivo del Obrero, del cual—habla *El Imparcial*—ha sido siempre el alma el actual ministro de la Gobernación.

Ya suponíamos que el Centro Instructivo del Obrero serviría para algo.

¡Estando en tan buenas manos el pañero!

Del propio cosechero—es decir, del propio *Imparcial*—que cuando le conviene tirar de la manta tiene buena memoria—son estas palabras:

El Sr. Moret y el Sr. Aguilera supieron en un tiempo organizar un partido y hacer manifestaciones sorprendentes con hachones y carruajes de alquiler, cuando no contaban con otro auxilio más que el de algún Círculo de recreo.

De modo que el *gran* Aguilera es un buen cabo de comparsas.

¡Y así se llega á ministro en esta tierra de garbanzos!

Los obispos, que no han tenido tiempo de pedir la supresión de las corridas de toros á pesar de condenarlas nuestra Santa Madre Iglesia, se han apresurado á solicitar que en la ley de explosivos se castigue la propaganda de las ideas anarquistas.

Suponemos que esa petición la habrán hecho en nombre del espíritu de tolerancia que «irradia» de la cabeza visible de la Iglesia.

El presidente de la República francesa ha sido asesinado. Se dice que el asesino es anarquista: poco importa la filiación política de éste; producto del fanatismo político ó aberración de la inteligencia, nosotros, sin vociferar tanto, lamentamos el hecho como el que más lo lamente.

No nos estorban los hombres, sino las instituciones; no vamos contra las personas, sino contra el régimen.

El venerable obispo de Salamanca, arrimando el ascua á la sardina católica, ha dicho en el Senado que el asesinato de Mr. Carnot tiene su origen en la falta de instrucción religiosa.

Admitimos el argumento, siempre que el obispo de Salamanca—¡varón santo!—nos pruebe que no habían recibido instrucción religiosa Ravillac, ni Jacobo Clemente.

Ni el cura Merino.

El alcalde de Madrid, emulando á D. Casiano, el empresario de toros que en célebre cartel decretó: *oy no ay sol*, ha dispuesto en un bando, aunque con mejor ortografía, que en la villa y corte no *haiga* mendigos, ni hambre, ni obreros sin trabajo.

Y tiene razón de sobra para disponerlo así el señor marqués de Romanones.

Porque es lo que dice S. E. en el ya citado bando: cuando la Beneficencia oficial y la particular atienden solícitas á todas las necesidades, y en una época en que el trabajo sobra por encima de los pelos, nadie tiene el derecho de morirse de hambre.

Porque eso es ya gana de «fastidiar».

Ahora sólo falta que el alcalde de Madrid pruebe su afirmación á los centenares de obreros de todos los oficios que carecen de ocupación.

Que no la probará.

A pesar del bando.

JUEGOS... INFANTILES

No vamos á hablar de la Compañía infantil que dirige ó manda el Sr. Bosch. Lo que hace este señor es demasiado serio para que se le tome á cosa de juego. Nos referimos al morrocotudo escándalo que ha promovido en el Congreso el Sr. Morales al hablar de las artimañas de que se valen las casas de juego en Madrid para eludir el rigor de la ley.

Decía el Sr. Morales que algunas Sociedades de recreo de esta villa y corte hacen donación de importantes sumas con destino á Beneficencia, y que esto lo hacen con la sana intención de que la tolerancia del gobernador civil sea circunstancia favorable á que el vicio cunda.

Claro es que cualquiera que oyese de buenas á primeras al Sr. Morales diría que este señor diputado sabe hacer honor á su apellido; pero no es ésa la madre del cordero. La madre del cordero es el hecho de que el señor Morales, que es un fusionista que no se fusiona ó no se casa con nadie cuando le salen mal las cuentas, se hallaba «echando chispas» porque no se había tramitado un expediente con arreglo á sus deseos, y en cuanto tuvo ocasión de dar curso á su bilis donde le vieran y oyeran propios y extraños, dijo una porción de «perreñas» del gobernador de Madrid y, por tabla, al ministro de la Gobernación, á propósito del juego.

Lo malo es que Aguilera, aunque muy preocupado en estos «momentos históricos» con sus proyectos de ley favorables á los «infelices obreros», comprendió el juego del Sr. Morales, y dió á conocer *coram populo* la causa del disgusto de este caballero.

Bueno; pues con motivo de este incidente ha habido entre los señores «padres de la patria» quien se ha indignado hondamente y ha llegado al extremo de maltratar de obra al diputado denunciante.

Claro es que esta ofensa no podía quedar *in statu quo* tratándose de hombres de viso como son el ofensor y el ofendido, y cada cual, por su parte, designó un par de amigos para que llevasen el asunto al «terreno del honor».

Todo esto pasó el martes (día aciago según los fatalistas); pero hoy es el día en que ninguno de los dos contendientes que lucharon a brazo partido haya derramado su sangre en el «campo del honor». Todo ha quedado reducido al levantamiento de un acta, en que se consigna que el Sr. Morales—agredido brutalmente de primera intención—y el Sr. Ariño—que comenzó pegando y acabó recibiendo—son un par de «cumplidos caballeros».

Pues bien: el asunto no era de poca miga para que no trascendiese al Senado, y el Sr. Danvila, que no parece que descuide «eso» de la «moral» en sus gestiones de senador, echó también su cuarto a espadas (como que se trataba del juego) y dijo... una porción de cosas en contra del «malhadado» vicio y de la consabida tolerancia.

El *Liberal*, que también «está en el juego», según parece, refiere el incidente en estos términos:

Y volvimos, por obra del Sr. Danvila, al debate del juego; debate poco práctico: porque querer extirpar este vicio en un país en que «las ven venir» hasta los jueces, es el colmo de la inocencia.

Así, en la discusión de ayer se entablaron diálogos como el siguiente:

«¿No se juega en el Casino?»—preguntaba el Sr. Sagasta.

«El señor conde de Campa Argüelles: Esa no va conmigo».

«El señor presidente del Consejo: Pues aquí hay muchas personas que van al Casino».

«Algunos senadores: Y que juegan. (Risas.)»

«Pues que digan si allí se juega a los prohibidos.»

Y, es claro, todo el mundo se calló; por aquello de que una cosa es predicar y otra dar trigo.

De todo esto deducimos nosotros—que también jugamos, aunque a cartas vistas—varias consecuencias, que vienen a robustecer el fundamento de nuestras predicaciones.

Sabemos que en Madrid (y donde no es Madrid) se juega a trompa y talego, y que los principales jugadores son los encargados—¿por quién?—de «confeccionar» las leyes que nos rigen.

Sabemos que no son los obreros, a quienes tanto se recomienda la «santa virtud» del ahorro, los que toman parte en este «despojo» casi legal.

Sabemos que hay Sociedades que alardean de filantropías con el objeto de que no se les quite la «distracción» del juego.

Y sabemos, finalmente, que cualquier diputado burgués, en cuanto se le contraria en sus intereses particulares, no se para en barras y saca a relucir las «cacas» de sus «queridos» correligionarios.

Y este es el país que quieren los señores individualistas.

CAJAS DE SOCORROS Y RETIROS

PARA LOS OBREROS MINEROS DE FRANCIA

Algunos han creído o fingido creer que al votar la ley de 9 del actual sobre las Cajas de socorros y retiros de los mineros, la fracción socialista de la Cámara francesa había faltado a sus principios, adhiriéndose a una de esas reformas parciales, incompletas, ficticias, ilusorias, que constituyen el sistema de concesiones aparentes a las reivindicaciones obreras seguido por la clase gobernante.

Con objeto de deshacer este error y afirmar una vez más el programa de nuestro Partido, Julio Guesde presentó tres días después de votada la ley burguesa, el 12 de junio, la siguiente

«Proposición de ley destinada a poner a cargo del explotador las Cajas de socorros y retiros de los obreros mineros de Francia».

DISCURSO PRELIMINAR

Señores:

Al votar, en 9 de junio último, tal como venía del Senado, el proyecto de ley que, al cabo de catorce años, organiza al fin las Cajas de retiros y socorros de los obreros mineros, nos propusimos sobre todo sustituir, en esta materia, al capricho de las Compañías el régimen y las garantías de la ley.

El proyecto, por otra parte, restituía a los obreros la gestión, a lo menos parcial, de sus Cajas de socorro y ponía su derecho al retiro al abrigo de los despidos y destituciones, creando así cierta libertad de acción, que habría sido imprudente poner de nuevo a discusión y había interés en hacer inmediatamente definitiva.

Mas si, por los motivos que acabamos de exponer, los socialistas votaron la ley hoy en vigor, no entendieron jamás que aceptaban las bases mismas de la organización formulada, sobre las cuales hemos hecho y debido hacer, por el contrario, las más formales reservas.

En efecto, no es posible admitir que de los descuentos del salario se saquen los medios de atender a las enfermedades y a la vejez obreras. El salario apenas basta para cubrir las necesidades de cada día del asalariado, y forzar a éste, para no carecer de todo a una edad a la que no está seguro de llegar, ni mucho menos, a privarse, durante su vida activa, y a privar a su familia de lo estrictamente necesario, no es mejorar su condición, sino agravarla.

Al patrón a quien el trabajo aprovecha es a quien incumbe la obligación de prever los malos días y la ve-

jez del trabajador y de subvenir a ello. Semejantes gastos entran, sin disputa, lo mismo que la compostura y renovación de la maquinaria o herramientas, en los gastos generales de toda Empresa.

A cargo exclusivo del explotador deben correr, por lo tanto, los obreros que caen enfermos o que se gastan a su servicio.

Añadiremos que no se trata en esto de una innovación. Desde el año de 1604, un edicto de Enrique IV, de fecha del 14 de mayo, disponía lo siguiente: «Su Majestad quiere y ordena que en cada mina que se abra en este reino, de cualquiera calidad y naturaleza que sea, se tome una 30.^a parte de la masa entera de todo lo que provenga de la mina para entretenimiento de un cirujano y compra de medicamentos, a fin de que los pobres heridos sean socorridos gratuitamente.»

Al pedir a la sociedad nacida de la Revolución que vuelva a este socorro gratuito, es decir, que no se muestre menos humana que el antiguo régimen, hay que confesar que no podemos ser tachados de exageración.

Pero, además, pedimos otra cosa. Quisiéramos que la *ilusión* de retiro y de socorros, organizada por la ley de ayer, fuese reemplazada por una realidad práctica y tangible. Con los 226 francos ni aun con los 260 a que saldría en las presentes condiciones el término medio anual de las pensiones, no es posible vivir. A duras penas bastaría para no morir. Los mineros han estado unánimes en todos sus Congresos en reclamar 2 francos diarios, después de veinticinco años de trabajo, sin condición de edad. Y nosotros consideramos que este mínimo de retiro es indispensable.

Ni tampoco con entregas correspondientes al 3 por 100 de los salarios obreros podrán los mineros y sus familias ser socorridos de una manera eficaz, ni siquiera cuando los accidentes sean objeto de una responsabilidad y de un presupuesto aparte.

Así proponemos, a la vez que la supresión de toda clase de descuento del salario, que se aumente hasta 6 por 100 para las Cajas de retiro, y hasta 4 por 100 para las Cajas de socorro, la contribución obligatoria de las Compañías.

Ese 10 por 100 total sólo representa nueve ó diez millones anuales—es decir, menos de la 30.^a parte del producto íntegro ordenado por Enrique IV—, pues el valor de los combustibles minerales pasa anualmente de 310 millones (1).

PROPOSICIÓN DE LEY

Artículo 1.º Se prohíbe toda clase de descuento de los salarios con motivo de las Cajas de socorros ó de retiros.

Art. 2.º El explotador de la mina entregará todos los meses, bien en la Caja nacional de retiros para la vejez, ó bien en una de las Cajas previstas en el artículo 4.º de la ley de 9 de junio de 1894 para la formación del capital constitutivo de las pensiones de retiro, una cantidad igual al 6 por 100 del salario de los obreros ó empleados.

Art. 3.º La Caja de cada Sociedad de socorros será alimentada por:

1.º Una entrega del explotador de la misma, que no podrá ser inferior al 4 por 100 del salario de los obreros ó empleados;

2.º Las cantidades concedidas por el Estado de los fondos de subvención a las Sociedades de socorros mutuos;

3.º Los donativos y legados;

4.º El producto de las multas por infracción de los Estatutos y el de las impuestas a los individuos participantes por aplicación del reglamento interior de la Empresa hasta que esas multas sean prohibidas por la ley.

Art. 4.º Quedan derogadas todas las disposiciones contrarias a la presente ley.

Julio Guesde, Chauvin, Jourde, Carnaud, Prudent-Dervillers, Jaurès, Sembat, Franconie, Vaillant, Groussier, Coutant, Pierre Richard, Thierry Cazas, Desfontaine, Basly, Sauvanet, Desfarges.

El anterior proyecto de ley ha pasado a la Comisión del Trabajo.

PROCESO DE LOS SOCIALISTAS ITALIANOS

Autodefensa de Montalto.

Si todo cuanto defensores y acusados han demostrado, discutiendo el proceso, no ha conseguido convencer de nuestra inocencia, ¿qué añadir aún? ¿Recurriré a vuestros afectos? ¿trataré de hablarlos al corazón? No.

Recuerdo que Pablo Sarpi, en su *Historia del Concilio de Trento*, escribe que en los días que se celebraba este Concilio católico *El Espíritu Santo viajaba de Roma a Trento en la valija*, porque las deliberaciones de dicho Concilio debían poner un dique al movimiento intelectual provocado por la Reforma germánica y por el Renacimiento italiano; y yo, a fuer de hombre leal, debo hablar con franqueza delante de quince militares que estiman la franqueza y la lealtad sobre todas las dotes.

A los discípulos de los fundadores de la civilización, desde Sócrates a Mazzini, no les cuadra el llanto ni la conmoción.

Nosotros no somos privilegiados de inteligencia y de corazón; pero las convicciones que nos hemos formado no desaparecen con la amenaza de la reclusión. Hemos estudiado modestamente el pensamiento de los grandes y de los mártires de la Humanidad, especialmente de esta tierra italiana, de la cual se ha dicho que cada te-

rruño contiene las cenizas del corazón de un héroe, y sabemos que todas las grandes ideas no triunfan sin grandes holocaustos.

Los jóvenes ideales del Socialismo necesitan aún de sacrificios y de mártires. Nosotros, socialistas, queremos dar hoy aquello que los tiempos reclaman de nosotros.

No ha llegado el tiempo de ofrecer nuestra cabeza a la reacción; por ahora ésta sólo nos pide 14, 18, 22 años de reclusión.

Estamos contentos de poder ofrecer tantos años de libertad a nuestros ideales. La fe que brilla en el fondo de nuestra alma no será una condena lo que podrá arrancarla.

Aceptamos este puesto de combate porque le consideramos digno de hombres libres, como un campo de batalla.

A nosotros no nos ha sido dado invocar, como Luciano Manara en el asedio de Roma en 1849, una bala perdida en el corazón. A nosotros no nos ha sido dado correr atrevidos, todavía imberbes, vestida la roja camisa, en defensa de las fronteras de la patria, invadida por las hordas extranjeras, y morir gritando: ¡Fuera de Italia! ¡Fuera el extranjero!

Nacidos de la generación de la libertad, aplicada a la supresión de todo monopolio, trasmontada la generación de la unidad, nosotros sabemos por los grandes que profetizaron, lucharon y murieron por la independencia de la patria, que la unidad debía ser un medio, no un fin último.

Para los hambrientos de pan y de instrucción, la independencia del extranjero es una ilusión. Los miserables y los ignorantes son siempre esclavos.

Con el Socialismo tenemos la fe de que todos serán libres: los esclavos y aquellos que hoy se llaman burgueses.

Con el Socialismo tenemos la fe de que se amarán todos, mientras que hoy se odian.

Nos hemos entregado a la difusión del Socialismo. No nos hemos mezclado en conspiraciones; nos hemos servido de la palabra educadora para despertar las conciencias, para indicar al hombre su destino.

Si la reacción hace barricadas, ¿de quién es la culpa?

Aceptamos la reclusión como los jóvenes de la generación pasada aceptaban las balas de los austriacos y los patibulos de los Borbones.

No nos aconsejéis la vileza; no nos tentéis, no, ¡oh viejos genitores nuestros! que nos habéis prodigado tantos cuidados, tantos afanes, tantos sudores, que habéis puesto en nosotros tantas esperanzas, truncadas en un instante, y a quienes hoy el dolor abreviará la vida conduciéndoos antes al sepulcro: no nos tentéis, afectos puros y gentiles, que suavemente acariciáis nuestra alma; no digáis, no, la palabra lisonjera y halagadora de amor que ha confortado las horas afanosas del espíritu y los dolores de la vida, cuando a los ojos cansados palidecía el mundo: no nos halagues, ¡oh Fóscolo, generosísimo entre los poetas italianos!, con tu visión de la familia ideal, con la danza de las horas de un vago y lisonjero desconocido...

Sobre este sucio banco y sobre esta barra de hierro hay que afirmar la dignidad del pensamiento del hombre, afirmación superior a los afectos individuales, a la familia, al porvenir, a las alegrías de la vida, afirmación a que sólo iguala la fuerza del amor, porque el pensamiento no es más que amor a la especie humana.

El Socialismo es una de aquellas verdades redentoras del género humano que se defienden mediante las lágrimas, no con las sonrisas, y sólo las grandes injusticias reclaman las lágrimas.

Tened cuidado, os decimos, tened cuidado con las enseñanzas de la Historia. Los filósofos de la Historia han registrado esta gran verdad:

«Las condenas políticas no han herido sólo a los acusados y a los llamados conspiradores ó excitadores, sino que han herido siempre a las instituciones en nombre de las cuales se ha pronunciado la sentencia.»

Un impulso gobierna la vida y las instituciones humanas. Una institución, cuando no corresponde a una nueva exigencia de la vida civil, se agota y muere. Como el tísico, no advierte la hora de su muerte; pero la teme. Teme a la nueva idea y cree conjurarla inclinandose hacia la reacción.

Pero la reacción la ciega. Entonces la institución ciega cree herir la idea hiriendo a los innovadores, y los llama conspiradores, los condena y los mata. Los innovadores se convierten en mártires; el martirio da un gran esplendor a la idea nueva; este esplendor atrae a mayoría y la conduce al triunfo. De aquí este corolario:

Los grandes procesos políticos seguidos de graves condenas son el *metro* con el cual se miden los pasos que da una institución hacia el sepulcro. La institución que hiere demuestra que se acerca a la muerte.

Ved la Historia.

La condena de Sócrates, pronunciada en nombre de los dioses atenienses, hirió a Sócrates, mas hirió también a los viejos dioses de Grecia. Epicuro se atrevió el primero con estos dioses y los relegó a los espacios interplanetarios, donde ya no se ocupaban más de los negocios humanos. Con Epicuro murió la Grecia y su civilización pasó a Roma. En Roma la religión tomó un aspecto utilitario y Lucrecio pudo cantar, en el más grande poema de la antigüedad, las leyes de la Naturaleza, preanunciando las más grandes verdades de la ciencia moderna.

La condena de Cristo, dictada en nombre de las instituciones judaicas y confirmada por la autoridad romana, mató a Cristo, es verdad, pero hirió al judaísmo y al paganismo.

Anás y Caifás dijeron:

(1) 311.412.505 francos en 1890, según la estadística del Ministerio de Obras Públicas.

«Vale más que muera un sólo hombre que se arruine un pueblo.»

Crefan salvar al pueblo con un homicidio. El paganismo le sancionó. Con aquella sanción, dice Ernesto Renán, el Estado se dio a sí mismo el golpe más grave. «Una leyenda recorrió el mundo. Según ella, las autoridades tienen una parte odiosa; el acusado tiene razón, y los jueces y la policía se coligaron contra la verdad.»

La historia de la Pasión, difundida entre millares de imaginaciones populares, mostró a las águilas romanas sancionando el más inicuo de los suplicios, a los soldados ejecutándolo, y a un prefecto ordenándolo.

¡Qué herida para todos los poderes establecidos! No se curaron nunca de ella.

El homicidio de Cristo demostró que el mundo pagano estaba próximo a caer ya exhausto. Y cayó. Cristo triunfó con el emperador Constantino; triunfó con el papa que detuvo a Atila a las puertas de Roma, y triunfó con aquel otro papa que dominó el universo y quiso ver a sus pies a emperadores y príncipes.

El Cristianismo a su vez se agotó. Entonces comenzaron las persecuciones contra los librepensadores. Estos surgieron en Italia con el Renacimiento. De Pomponazzi a Telesio, a Bruno, a Vanini, a Galileo, a Campanella, hay multitud de perseguidos, de procesos políticos creados por aquel Tribunal de la Inquisición encargado de salvar al Cristianismo personificado en el papado. Los atormentados, los quemados vivos, atormentaron, mataron el papado. En 1870 el papa es descoronado y en 1889 Bruno resurge en Roma, allí donde fué quemado, al conjuero de las naciones civilizadas.

Persiguieron, mataron, condenaron los Borbones de las Dos Sicilias y los otros tiranos de Italia.

Pero condenando se agotaron. Cegados por la reacción, no lo advirtieron. Y hace treinta y cuatro años en este mes que en esta misma sala fueron declarados destronados los Borbones.

Después de una generación, la nueva institución que ha dado el primer rey italiano al panteón nacional procesa a los socialistas en nombre del principio de nacionalidad, porque los cree conspiradores y por innovadores. Quiere suprimirlos creyendo suprimir al Socialismo. Tened en cuenta los juicios de la Historia!

Los mártires son los heraldos que anuncian a la civilización la muerte de una institución.

Vuestra posición es de las más difíciles ante la Historia.

¡Decidid!

PROPAGANDA SOCIALISTA

Málaga, 22 de junio de 1894.

Como os he teleografiado, el domingo 17 se celebró el *meeting* socialista en el Teatro-Café del Turco. A pesar de darse en dicho día una corrida de toros y de ser este pueblo idólatra de esa fiesta, la concurrencia al *meeting* fué numerosísima, viéndose en ella gran número de burgueses y de obreros intelectuales; lo que indica que las ideas socialistas no son ya miradas con indiferencia, sino que van hallando eco entre elementos que han de dar gran impulso a la propaganda, ingresando por convicción en el ejército que defiende las reivindicaciones obreras.

A las dos y media de la tarde ocupó la presidencia el compañero Porras, acompañado del Comité de la Agrupación, exponiendo el objeto del *meeting* y concediendo la palabra al compañero Salinas, el cual expuso ampliamente la idea socialista, haciendo resaltar la lucha de clases y la necesidad que tiene el trabajador de agruparse y luchar dentro del Partido Obrero.

Seguidamente usó de la palabra el compañero Campos, quien insistió en lo relativo a lucha de clases, definió lo que es burgués, lo que es proletario y lo que es pequeño industrial, diciendo que éste, necesariamente y por virtud de la competencia, desaparece, engrosando las filas de los desposeídos.

Habló después el compañero Mairena, atacando el sistema de apropiación individual, refutando lo de que los socialistas queremos la destrucción de la familia y demostrando que hoy es cuando no existe ésta más que convencionalmente.

Al levantarse nuestro amigo Iglesias, una salva de aplausos de los concurrentes demostró los deseos que había de escuchar a tan querido compañero. Empezó éste su discurso haciendo ver el grandioso incremento de las ideas socialistas; demostró con datos irrecusables el fundamento de nuestras ideas; hizo un resumen de la política internacional para deducir la importancia de nuestro Partido en todas las naciones y poner en relieve la política de clase, que expuso con gran claridad y sencillez. Tratando del pequeño propietario y pequeño industrial, hizo ver que muy pronto desaparecerían de la escena social como clase, absorbidos por el capitalismo. En un párrafo elocuentísimo fué interrumpido por los aplausos de la concurrencia, a la cual dirigió estas palabras: «No aplaudáis; nosotros no venimos aquí en busca de ovaciones, sino a exponer ideas para que éstas arraiguen y den fruto.»

Después indicó el significado de todos los partidos políticos desde el tradicional hasta el que acandilla el Sr. Pi, y demostró que todos son defensores del sistema burgués, por cuyo motivo la clase obrera no puede esperar de ellos su emancipación. Combatió a los partidos republicanos por que, oficiando de sirena, tratan de engañar a los obreros, y demostró que son incapaces de redimir a éstos. Puso en parangón la conducta de los

diputados republicanos con la de los socialistas, haciendo resaltar la diferencia que existe entre unos y otros en los procedimientos empleados cuando surge una huelga o una cuestión que afecta directamente a la clase obrera; dijo que ésta tiene ya conciencia para distinguir a sus verdaderos representantes, y por lo tanto, que los partidos republicanos tienden a desaparecer o a simplificarse, pues la lucha de clases está perfectamente definida y no puede estarse fluctuando entre unos y otros; y terminó recomendando a los obreros ocupen el lugar que les corresponde para acabar con la explotación del hombre por el hombre.

Al terminar, los aplausos del auditorio demostraron que habían sido bien acogidas las ideas expuestas. Durante la reunión el orden fué completo.

El compañero Porras resumió, invitando a los que quisieran inscribirse en el Partido pasaran al Centro Obrero.

Esta reunión ha dado muy buenos frutos, pues son muchos los adheridos a nuestros principios.—*El correspondiente*.

EN SUIZA

No hay país ninguno en el mundo donde las libertades políticas alcancen la extensión que en Suiza.

El pueblo tiene allí el derecho de iniciativa y el de referendun. Por el primero basta recoger 30.000 firmas para obligar al Consejo Legislativo a discutir el proyecto de ley que lleve esas firmas. El Consejo Legislativo decide. Si aprueba lo propuesto, queda siendo ley; si lo desecha tiene que ponerlo a votación popular, y el pueblo vota sí o no.

Usando de estos derechos nuestros correligionarios, presentaron ha tiempo el siguiente proyecto de ley, que llevaba 52.887 firmas:

«PETICIÓN

«El derecho al trabajo suficientemente retribuido le es reconocido a cada ciudadano suizo. La legislación federal, la de los Cantones y la de los Municipios deben hacer este derecho efectivo por todos los medios posibles.

«Particularmente deben adoptarse las siguientes medidas:

«a. Reducir las horas de trabajo en el mayor número posible de ramos de la Industria, con objeto de hacer el trabajo más abundante;

«b. Organizar instituciones tales como Bolsas de Trabajo, administradas por trabajadores, destinadas a procurar gratuitamente ocupación a los que tengan necesidad de ella;

«c. Proteger por medio de la ley a los obreros contra los despidos injustificados;

«d. Asegurar de una manera suficiente a los trabajadores contra los azares de las faltas de trabajo, ya por medio de un seguro público o ya por medio de instituciones privadas ayudadas con los fondos públicos;

«e. Proteger eficazmente el derecho de asociación, haciendo de modo que la formación de Sociedades cuyo objeto sea proteger a los obreros contra los patronos no se impida en manera alguna, así como tampoco el ingreso en las Sociedades;

«f. Establecer una jurisdicción oficial de obreros frente a sus patronos y organizar de un modo democrático el trabajo en las fábricas y talleres, sobre todo en los del Estado y del Municipio.»

La Cámara Legislativa proponía que se desechara la proposición.

El 3 del corriente el pueblo suizo votó definitivamente la ley, que fué desechada por 293.000 votos contra 75.000.

Los resultados de la votación estaban ya previstos por el diputado socialista por Ginebra L'Héritier, quien había dicho días antes:

«Los socialistas no se forjan ilusiones acerca del resultado de esta lucha. No han creído jamás en el éxito de la proposición. En los resultados de la lucha, en la agitación por el derecho al trabajo es donde ellos han buscado la recompensa de sus esfuerzos.

«Y estos resultados los obtendrán. Los obreros suizos no perdonarán fácilmente a sus Consejos Legislativos el haberles rehusado lo que les parecía un derecho incontestable. Ellos colocarán esta reclamación en el terreno del Socialismo y germinará en su mente el odio a una organización social que no quiere o puede darles lo que consideran como la sanción del derecho a la vida.

«Hasta el presente muchos trabajadores estaban afiliados a los viejos partidos progresistas suizos. Todos estos partidos se han coligado contra el derecho al trabajo; es decir, que han abierto un foso entre ellos y los trabajadores, arrojándolos en el campo socialista.

«Tales son para el Partido Socialista las solas consecuencias de la lucha por el derecho al trabajo.»

Recomendamos el estudio de este caso a los republicanos federales, que creen que la federal ha de redimir a la clase trabajadora.

A LOS SOCIALISTAS DE TODOS LOS PAÍSES

Ciudadanos:

Un Comité se ha formado en París para elevar un monumento a la memoria de Benito Malon.

Este Comité se compone de socialistas. Con esto está dicho que su objeto no es únicamente dar testimonio de respeto y afecto al recuerdo que se honra, perpetuando

por el bronce o el mármol la forma efímera de una alta personalidad humana.

A sus ojos, Benito Malon, obrero, filósofo, escritor, representante del pueblo, encarna al proletariado entero: sus orígenes, sus dolores, sus luchas y sus reivindicaciones.

El le encarna después de haberle servido fiel y gloriosamente.

El monumento, que un gran artista socialista ejecutará, debe ser el monumento del proletariado contemporáneo.

El evocará el recuerdo de la Asociación Internacional de los Trabajadores y la gran batalla que abrió en 1871 la era del Socialismo.

El inspirará las ideas de igualdad y fraternidad que dominaron la vida laboriosa y pura de Benito Malon.

El anunciará al mundo la emancipación del trabajo, el triunfo de altruismo, la emancipación de los siervos del taller y de la tierra al fin de las guerras fratricidas y de la explotación capitalista.

Enfrente a los monumentos elevados a la fuerza bruta, al arte estéril o al pensamiento frívolo se levantará el monumento a la probidad política, al derecho y a la justicia que él quiso para todos y para todas.

Los socialistas de todos los países deben asociarse a esta obra de paz, de concordia y de solidaridad.

P. Grousset, *presidente*; R. Simon, *tesorero*; A. Vebber, *secretario*; Héène Sarrazin, *secretaria adjunta*.

Ciudadanos: B. Malon, Bogelot, de Morsier, P. Mink, A. Valette, L. Rouzade, E. Husson, R. B. rnier.

Ciudadanos: G. Renard, J. Malon, H. Galiment, Thouroude-Varin, Chatelain, Letorneau, Cipriani, R. P. Cassard, Lavroff, E. Peyron, Lavigne, Brunellière, Alayail, J. Bernard, Camélinat, L. Calvayrac, H. Brisac, Borniol, Clémenceau, Argyriadès, Dr. Bertrand, Longuet, Dr. Blatin, F. Alcan, G. Geoffroy, G. de la Salle, A. Roche, E. Thiaudière, Hamon, de Pompery, Parmentier, E. Moreau, Rubanovitch, Otin, L. Fiaux, Vaughan, Dr. Régnard, Dr. Julien Pioger, Dr. Delon, Jaclard, Vilaseca, J. de Ricard, Allois, Waty, La Unión Socialista (Partido Obrero), la Biblioteca Socialista del sexto distrito.

Consejeros municipales: Champoudry, Strauss, Patenne, Giron, Deschamps, Lopin, P. Baudin, Delhomme, Fournière, Breuillé, Réties, Dr. Dubois, Fourest, Blondeau, Blondel, P. Brousse.

Diputados: Coutant, Couturier, A. Boyer, Mirman, Thierry-Cazes, Chauvière, Hovelacque, Franconie, Goujat, P. Grousset, Clovis Hugues, Goblet, Gendre, Paulin Méry, Millerand, Albert Pétrot, P. Richard, Jaurès, Rouanet, Sembat, Vaillant, R. Viviani, Walter.

Las suscripciones se dirigirán al tesorero, M. Rodolphe Simon, administrador de la *Revue Socialiste*, 10, rue Chabanais, París.

DE NUESTROS CORRESPONSALES

Villanueva y Geltrú, 13 de junio de 1894 (1).

Después de algunos días se ha decidido a hablar el federal de aquí respecto a mi última correspondencia. No parece sino que el autor de la contestación ha estado de viaje, y ya de vuelta ha empuñado la pluma, a menos que haya escrito desde alguna *villeta*.

Empieza por faltar a la verdad, y el Ayuntamiento, para ratificar lo que yo he dicho, se ha engalanado el día del Corpus.

Respecto a la proposición de las cien pesetas, no me es posible complacerle, señor sueltista, porque estoy atendido a un salario que no me permite hacer ahorros. Lo que sí estoy dispuesto a hacer es celebrar una entrevista con los presidentes de las entidades que cita, y el dictamen que den, que vea la luz en *El Socialista* y en *El Pueblo*. ¿Acepta usted?

Cuando se dice a una persona que procede de mala fe y se le llama embustero, hay que probarlo. En lo relativo a Tarragona he dicho la verdad. La versión la tomé de *El Diario*; tengo en mi poder un manifiesto del Sr. Rispa, y recuerdo, además, que en aquella época un correligionario mío de Tarragona decía en LA GUERRA SOCIAL, sin que nadie le contestara: «El republicano federal, conmutativo, bilateral, etc., etc., Sr. Vallés y Ribot, aliado con el monárquico Sr. Cañellas para alcanzar un sitio en los escaños del Congreso y derrotar a su compañero de Unión republicana Sr. Rispa y Perpiñá.» *El Pueblo* calló en aquella ocasión; y cuenta que esto lo dijeron bastantes periódicos de Barcelona, que no fuimos nosotros solos.

Lo que tiene gracia es que el sueltista me llama embustero porque lo de Tarragona lo tomo de un periódico monárquico, y en cambio él tiene la frescura de sostener que los socialistas de Sitges votaron al monárquico Sr. Rusiñós sólo porque éste lo afirmó. Si el testimonio de un monárquico no es válido en favor mío, tampoco debe serlo en favor de usted. *El Pueblo* tiene un delegado en esa población: que informe él de lo que allí ocurrió. A mí me basta con el testimonio escrito de un correligionario mío y con la convicción que tengo de que los socialistas cumplen siempre con sus deberes.

Por cierto que si fuera a dar crédito a lo que dice *El Diario*, en abril del año pasado, cuando *El Pueblo* me ponía cual no digan dueñas, hubiera recordado lo que aquel periódico decía respecto a ciertas raspaduras de un acta hechas por persona que forma parte de la Redacción de *El Pueblo*. Y ya que cito esto, desearía que *El Pueblo*

(1) La falta de espacio nos impidió insertar esta correspondencia en el número anterior.

blo manifestara algo acerca de este punto y de lo de Tarragona, ya que no dijo nada en tiempo oportuno. Debo hacer constar que no escribo nada a tontas y a locas. Considero que el hombre debe ser libre en sus actos, pero que no debe decir una cosa y hacer otra. Terminaré esta defendiendo, aunque no lo necesiten, a los compañeros Iglesias, Quejido y Reoyo de los ataques del sueltista de *El Pueblo*. Todos tres han tenido la honra de ser encarcelados por los Gobiernos monárquicos y todos tres han tenido la honra de ser representantes de Sociedades obreras y aun de Federaciones de Sociedades. Diga el sueltista cuántas Sociedades obreras le han otorgado su confianza.—*El corresponsal*.

Málaga, 19 de junio de 1894.

En la «Industria Malagueña» hay un pagador llamado Inocencio Domingo (a) *Sultán*, quien, después de haber ejercido durante mucho tiempo el oficio de cabo de vara en la Cárcel Modelo de Madrid, ha venido a demostrar a los obreros de esta fábrica que no en balde se ha acostumbrado a las prácticas de los presidios.

La manera que tiene de tratar a las obreras y obreros es propia de un verdadero salvaje, a pesar de que su obligación dentro de la fábrica se halla limitada a hacer los pagos el día correspondiente.

Cuando paga los jornales a los obreros acostumbra a dar siempre de menos, y al hacer la oportuna reclamación sin salir del despacho, como es costumbre, contesta que no admite reclamaciones viciosas.

El sábado 17, al presentarse a cobrar una tejedora, la entregó diez reales de menos. Esta compañera hizo observar al *Sultán* su equivocación, y éste la despidió diciéndola, con palabras groseras, que la había dado el jornal completo. La tejedora volvió a su puesto lamentándose del hecho y del lenguaje soez del *Sultán*. Las demás compañeras, al enterarse de lo ocurrido, protestaron ruidosamente de semejante conducta, y entonces el maestro de este departamento, comprendiendo la ruin conducta del *Sultán*, y queriendo evitar mayores males, abonó a la perjudicada de su bolsillo los diez reales.

Al enterarse el *Sultán* del hecho exclamó con el mayor cinismo: «Diez reales que pierde usted y diez que yo me guardo».

De resultas de todo esto, y por haber tomado parte activa en la defensa de la víctima del *Sultán*, fueron suspendidos los dos compañeros encargados de los dos talleres de telares; pero, enterados los demás, reclamaron que inmediatamente volviesen al trabajo, consiguiéndolo en virtud de su actitud enérgica, ante la cual se estrelló el despotismo del *Sultán*.

Un dato que retrata de cuerpo entero a este despota endiosado:

Días pasados salió de paseo con su mujer, un hijo y la criada.

Al pasar por delante de un café cogió al niño y dijo a la sirvienta:

—Espera en la puerta mientras la señora y yo tomamos café.

Cuando salió se encontró con que la criada, obrando como obran las personas dignas, había desaparecido.

Lecciones así recibirá muchas el *Sultán* por creer que sigue tratando con los desgraciados que llenan las cárceles.—*Un compañero*.

Valencia, 23 de junio de 1894.

La osadía de la clase holgazana de esta bella ciudad de las flores y el extremado desdoro de las autoridades de la misma redoblando sus esfuerzos para contribuir a favorecer los intereses de sus insaciables dueños, son las únicas causas que engendran esas pequeñas silbas que unos cuantos desharrapados dirigen a autoridades que siempre hallaron las puertas del éxito abiertas de par en par, y que, a pesar de la insignificancia de aquéllos, ponen en movimiento a toda la Guardia Civil de la provincia, hacen ejercer a las primeras autoridades de simples policías y obran el milagro de que el gallinero popular de la nación invierta parte de sus sesiones tratando hechos de tal importancia.

¡Cuánto aprenden los trabajadores en estas comedias que la farsa burguesa pone en acción!

Aquí hemos visto prepararse éxitos de la manera más clínica que puede concebirse; hacerse ostentación provocadora de riquezas, condecoraciones y títulos; hemos visto a las aristocráticas damas rendir tributos de homenaje y admiración a un Sancha, que de una manera tan directa contribuye al sostenimiento de sus privilegios; pero todo esto lo hemos visto acompañado de numerosa policía y de mucha Guardia Civil. ¡Qué manifestaciones tan espontáneas y qué tranquilidad de ánimo en la burguesía!

Y, con permiso de la Prensa burguesa, hemos de decir que el recibimiento del purpurado Sr. Sancha fué admirable. Entró en Valencia; sonaron los aplausos de unos cuantos amigos y paniaguados y de algunas de las damas que llenaban los balcones y... ¡la mar! ¡qué de silbidos y qué de voces! Por un momento dejaron de oírse los aplausos; tal era la protesta de los que fueron heridos en su dignidad ante la ostentación de lujo y alegría de la clase que, para vivir, no tiene que someterse al trabajo, pues excepción hecha de unos cuantos ciegos de entendimiento, conste que no fueron más que burgueses los que celebraron la entrada de Sancha.

La conducta de la Prensa mercantil de esta localidad no tiene calificación en el Diccionario de lengua alguna; decir que ha mentido con toda la fuerza de la palabra, es decir bien poco; ha pisoteado cuanto de digno debe tener todo hombre; ha descendido al nivel del primer canalla. No hay prostituta que tan vilmente venda su cuer-

po como ha vendido la Prensa valenciana su inteligencia a la causa del error.

Del proceder de los diputados por este distrito, incluso el republicano D. Gonzalo Julián, no hay para qué ocuparse, puesto que es bien pública y conocida de todos su conducta en el Parlamento.

Cuando parte de la clase trabajadora pierda sus entusiasmos por hechos que no alcanzan al mecanismo burgués en conjunto, ni a la verdadera causa de nuestra miseria, y venga decidida y enérgica al campo de la lucha de clases, tenga por seguro que sin valerse de pitos ni de análogos entretenimientos hemos de lograr cuanto anhelamos. Poseionado el proletariado del Poder de que se vale la burguesía para tiranizarnos, un simple acuerdo hará desaparecer no sólo la Iglesia, sino cuantas instituciones se han creado para sostenimiento del capital.—*El corresponsal*.

PARTIDO SOCIALISTA OBRERO

AGRUPACIÓN DE MADRID

El sábado 30 del actual, a las ocho y media de la noche, celebrará esta Agrupación asamblea ordinaria en su local, Jardines, 20, 2.º, para tratar los asuntos siguientes:

- 1.º Lectura del acta de la anterior.
- 2.º Idem de las cuentas del mes de mayo.
- 3.º Gestión del Comité durante el mes.
- 4.º Proposiciones para el próximo Congreso.
- 5.º Preguntas y proposiciones de los afiliados.

Después un compañero disertará sobre el tema «El Socialismo y las huelgas».

Madrid, 25 de junio de 1894.—V. DIEGO ABASCAL, secretario.

AGRUPACIÓN DE BILBAO

Esta Agrupación celebrará su asamblea ordinaria el domingo 1.º de julio, a las diez y media de la mañana, en su domicilio, Laguna, 6, bajo. Se recomienda la asistencia.

AGRUPACIÓN DE MÁLAGA

El 2 de julio celebrará asamblea esta Agrupación. Los que deseen inscribirse en ella pueden dirigirse a la calle de los Almacenes, 12, de ocho a diez de la noche.

El 30 del mismo mes se celebrará por dicha Agrupación una conferencia.

MOVIMIENTO POLÍTICO

ESPAÑA

Bilbao.—El Comité Socialista de esta localidad, de acuerdo con el de La Arboleda, empezará una activa campaña de reorganización y difusión de las ideas socialistas por toda la zona minera.

Con este objeto se ha celebrado ya en La Arboleda un *meeting* en el que hicieron uso de la palabra los compañeros Hernández, Beascoechea (J.), González, Carretero, Cenón Ruiz y Alba.

Andújar.—Se hacen trabajos para constituir en esta localidad la Agrupación Socialista.

FRANCIA

El diputado socialista Viviani ha presentado a la Cámara una moción para que se borre del Código penal el delito de adulterio, considerándolo como una simple falta suficientemente castigada por el divorcio.

—El grupo socialista ha depositado en la Mesa de la Cámara una proposición pidiendo que sea demolida la capilla expiatoria, erigida en el boulevard Hausmann, en terreno propio del Municipio, a la memoria de Luis XVI.

En el preámbulo, los diputados socialistas dicen que el monumento es una vergüenza para la inmortal Revolución y un insulto permanente a la memoria de los miembros de la Convención; que la Cámara no puede tolerar por más tiempo la irritante diferencia establecida entre los que conmemoran la muerte de Luis XVI, unánimemente declarado reo de traición contra el Estado y la nación, y condenado y ejecutado en nombre de la ley, y los que van a depositar coronas y flores sobre la tumba de Vaillant, arrasada por orden del Gobierno, bajo el pretexto de que está prohibido glorificar a los ajusticiados.

—El diputado socialista Thierry-Cazes ha explanado una interpelación al Gabinete francés por no dejar éste en libertad a los catedráticos y profesores de defender las ideas políticas y giosas que mejor estimen.

En la discusión ha intervenido con gran elocuencia nuestro amigo Jaurès.

ITALIA

En Nápoles ha habido graves desórdenes con motivo de la condena de nuestros amigos en Palermo.

—El teniente Truhilo, defensor de De Felice, ha presentado la dimisión de su empleo por entender que es incompatible con las ideas socialistas que profesa.

CONVOCATORIA

El día 8 de julio, a las diez y media de la mañana, se reunirá el Centro Obrero para tratar la siguiente orden del día:

- 1.º Lectura del acta anterior.
- 2.º Gestión de la Comisión Administrativa.
- 3.º Lectura y aprobación de cuentas.
- 4.º Proposiciones de los asociados.

Bilbao, 22 de junio de 1894.—Por la Comisión Administrativa: *El secretario*, JUAN REDONDO.

MOVIMIENTO ECONÓMICO

ESPAÑA

Madrid.—Como habíamos anunciado, la Sección de Oficios Varios celebró una reunión de propaganda el sábado 23 en su local.

Presidió el compañero Víctor de la Fuente y hicieron uso de la palabra Félix López, Vicente Barrios y Lorenzo Ortiz, por la Sección; Pablo Cermeno, por los panaderos, y Julián Padilla, por los carpinteros.

Lo expuesto por estos compañeros fué acogido con grandes muestras de entusiasmo, y al final se inscribieron todos los concurrentes que no pertenecían a la Sección.

—El día 3 de julio, a las cuatro de la tarde, celebrará junta general ordinaria la Sociedad de Obreros Panaderos en el Liceo Rius, para tratar asuntos de interés para la misma.

—La Sección de Oficios Varios, siguiendo el ejemplo de otras colectividades, ha acordado suscribirse a *El Socialista*.

—La Sociedad de Carpinteros de taller ha contribuido con 5 pesetas a cubrir la cantidad abonada por la Asociación del Arte de Imprimir a los tres compañeros presos con motivo de la huelga de panaderos.

Barcelona.—La Sociedad de Obreros Cerrajereros Mecánicos de Barcelona y sus contornos ha acordado en junta general, celebrada el 1.º de marzo, publicar un periódico mensual con objeto de mantener vivo el espíritu de asociación entre los obreros del arte metalúrgico y prepararlos para que en breve formen parte del ejército socialista.

Ripoll.—Según nos comunica una Comisión de obreros de esta localidad, no es exacto que haya habido desórdenes en Ripoll por haberse reproducido el conflicto obrero.

La actitud de los trabajadores es tranquila y no se hallan dispuestos a hacer el juego de los patronos. Estos han sido indudablemente quienes han dirigido telegramas a los periódicos de Barcelona anunciando graves trastornos, a fin de que la alarma cunda y las autoridades tomen cartas en el asunto.

En virtud del paro general decretado por los patronos para someter a los obreros por el hambre, la situación de éstos es tristísima y excitan a las colectividades obreras para que acudan en su auxilio.

PORTUGAL

Los panaderos de Lisboa se han declarado en huelga. Han cometido la torpeza de abandonar la población, acampando en las afueras.

El Gobierno, procediendo como fiel servidor de los explotadores, ha preso a bastantes huelguistas, ha puesto a disposición de los patronos las tropas y ha expulsado de Portugal a los obreros gallegos.

FRANCIA

Continúan en huelga los obreros de Graissessac. En estos días los diputados socialistas explanarán una interpelación acerca de este asunto.

—El 14 del próximo julio se celebrará en Saint-Etienne un Congreso de los obreros metalurgistas franceses.

SUIZA

A causa de haber despedido la Dirección de tres cervecerías de Zurich a un obrero por pertenecer a la Sociedad de su oficio, fué declarado el *boycott* en ellas. La Dirección se ha visto obligada a ceder, admitiendo al obrero despedido y pagándole una indemnización de 6 francos por cada día que había estado sin trabajo.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Recomendamos a cuantos dirijan cartas al administrador se fijen en esta sección para hacer de esta manera más fácil el servicio.

Valencia.—F. M.—Recibidos de Alicante los 25 folletos.

Burgos.—V. A.—Recibidas por conducto de P. L. 5,50 pesetas de paquetes hasta el número 410.

Logroño.—N. G.—Recibidas 11,45 pesetas: 10 de paquetes hasta el número 433 y de lo demás se mandó resguardo. Se hace lo que pide.

Logroño.—C. L.—Recibidas 2 pesetas de su suscripción hasta fin diciembre.

Salamanca.—M. U.—Recibidas 2 pesetas de su suscripción hasta fin septiembre.

Gracia.—M. F.—Recibidas por conducto de A. 7 pesetas de las suscripciones de esa.

San Juan de Horta.—J. P.—Recibida por conducto de A. 1 peseta de su suscripción hasta fin agosto.

Málaga.—A. S.—Recibidas por conducto de I. 25 pesetas de paquetes hasta el número 427.

Valladolid.—C. P.—Recibidas por conducto de P. L. 3 pesetas: 1 para LA GUERRA y 2 para el C. N.

Linares.—J. M. S.—Recibidas por conducto de I. 3,50 pesetas: 3 de su cuenta y 0 50 para «Gritos del alma».

Andújar.—F. S. R.—Recibidas por conducto de I. 3 pesetas: 2 de su suscripción hasta fin julio y 1 para una «Autonomía», un «Colectivismo», una «Propaganda» y un «Gritos del alma».

Córdoba.—R. N.—Recibidas por conducto de I. 31,70 pesetas: 15 de paquetes hasta el número 429, 13,50 de paquetes de F. C. hasta el número 433, 1 de su suscripción hasta fin septiembre y 2,20 de 11 «Programas». Se mandan 6 retratos pequeños de Marx. Se hace lo que pide.

Torelló.—I. B.—Se remiten 10 ejemplares más. El escrito irá en el próximo número.

Ecija.—M. D.—Recibidas 2 pesetas: 1 de su suscripción hasta fin septiembre y 1 de un ejemplar de la «Miseria». Mandamos un «Colectivismo», unos «Estatutos», una «Ley», una «Política» y una «Propaganda».

Palma de Mallorca.—F. G.—Se envían desde este número 15 ejemplares más.

Imp. de F. Cao y D. de Val, Platería de Martínez, I.